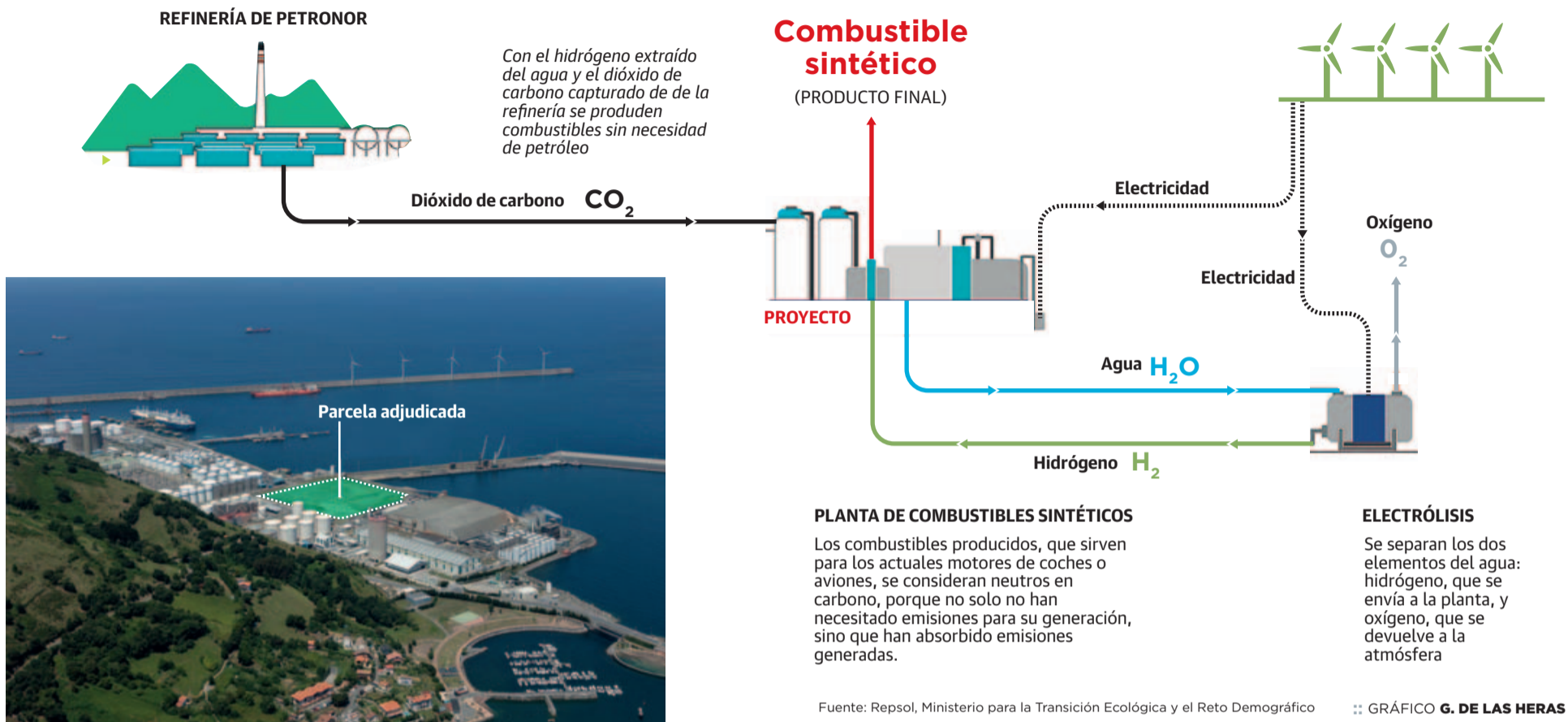


Combustibles neutros en carbono

El objetivo es utilizar el dióxido de carbono -en lugar de emitirlo a la atmósfera- combinado con hidrógeno extraído gracias a electricidad de fuentes renovables para producir combustible neutro en carbono



La planta de combustibles sintéticos clave para el futuro de Petronor irá al Puerto de Bilbao

La filial de Repsol invertirá 143 millones de euros y ocupará un terreno de 46.700 metros cuadrados al borde de los muelles

MANU ALVAREZ



BILBAO. El Puerto de Bilbao ha decidido adjudicar a Petronor una superficie de 46.700 metros cuadrados, que estarán ubicados en un muelle de Punta Sollana, con el objetivo de que desarrolle en este emplazamiento su proyecto de combustibles sintéticos y producción de hidrógeno. Una iniciativa en la que invertirá 67 millones de euros inicialmente, pero que ascenderán a 143 a medio plazo. El proyecto tiene carácter experimental y con él Petronor quiere adentrarse en la alternativa de futuro a los hidrocarburos procedentes de la destilación del petróleo. El proyecto contará también con la participación del Gobierno vasco a través del EVE y es uno de los firmes candidatos a recibir ayudas de la Unión Europea, den-

tro del fondo denominado Next Generation, diseñado para relanzar la economía tras la pandemia del Covid-19. El inicio de la actividad de estas instalaciones está programado para el año 2024.

Petronor competía en esta adjudicación con otras dos iniciativas, abanderadas por la empresa DBA y por el grupo GL Fuel, que habían planteado la construcción de una terminal de almacenaje y de distribución de carburantes.

Varias fases

El proyecto se abordará en tres fases. La primera, con esa inversión de 67 millones, en el proyecto ligado al hidrógeno. Y a continuación se realizará otra adicional de 76 millones de euros para desarrollar una planta de tratamiento de residuos urbanos. El gas que se genere será empleado en la refinera actual de la compañía.

La iniciativa de Petronor, al margen de su aportación económica a las arcas de la institución portuaria, ha sido valorada de forma muy positiva debido a su carácter de 'proyecto país'. Esto es, a la contribución que puede tener en el desarrollo de una actividad industrial que venga a sustituir -de una forma total o parcial y con carácter progresivo- a

la que ahora realiza la refinera de Petronor.

Las cada día mayores exigencias medioambientales, el proceso de transición energética y el impulso a la masificación del vehículo eléctrico -de momento más estrategia que realidad- hacen pensar que los combustibles generados a partir del petróleo perderán relevancia. Esa potencial pérdida de peso de Petronor en el futuro genera no pocas incertidumbres y temores en la Administración pública, porque es el principal contribuyente del País Vasco. El pasado año la compañía ingreso en las arcas forales vizcaínas -una parte importante se distribuye más tarde a Gipuzkoa y Álava y al Gobierno vasco- un total de 770 millones de euros, por las diferentes figuras tributarias que soporta: el IRPF de sus empleados, el Impuesto de Sociedades en función de su beneficio y también el IVA y el Impuesto Especial de Hidrocarburos por la venta de los productos refinados. Su contribución supone el 6% del total de los impuestos que las diputaciones forales recaudan en Euskadi.

La planta que se instalará en el Puerto de Bilbao será en realidad un grupo de cuatro instalaciones diferentes, pero que trabajarán

de forma coordinada. De un lado habrá una planta de obtención de hidrógeno, que es una de las materias primas necesarias. Otra materia prima será la producción de electricidad, que previsiblemente se conseguirá con la instalación de varios aerogeneradores eólicos. Además se construirá la instalación principal, encargada de provocar en catalizadores la reacción entre el hidrógeno y el CO_2 presente en la atmósfera para

Era estratégico tener acceso directo al tráfico marítimo

Para Petronor tenía una importancia capital instalar su nueva factoría al borde de un muelle en un puerto. El CO_2 que necesitará como materia prima para fabricar los combustibles se obtendrá del procesamiento de áridos. Esto es, de tierras y minerales que tienen una gran capacidad de absorción del dióxido de carbono y que llegarán hasta las instalaciones en buques. De no contar con este acceso, la logística de transporte sería mucho más complicada.

obtener combustibles como el queroseno, el diésel o las gasolinas. También se construirá la planta de tratamiento de residuos urbanos.

Emisiones neutras

Este tipo de combustibles sintéticos aporta, al menos, dos ventajas respecto a los actuales. La primera es que el diésel no contiene azufre, de ahí que supera las exigencias de control medioambiental que ha fijado la Unión Europea. La segunda y más importante es que resulta neutro desde el punto de vista del CO_2 , ya que el mismo dióxido que emitirá cuando sea utilizado en los motores de combustión será captado en el proceso de producción.

La tecnología que empleará Petronor en su nueva instalación no es nueva. Más bien todo lo contrario, ya que tiene casi un siglo de existencia y fue desarrollada en 1925 por los científicos alemanes Franz Fischer y Hans Tropsch, e incluso la producción de combustibles con este procedimiento tuvo un gran auge en la Alemania nazi. Pero su coste era desorbitado ya que requiere mucha energía eléctrica en el proceso de producción. El abaratamiento de la generación renovable va a suplir esa brecha que existía.